

Título: Los jóvenes y el empleo en Argentina: tendencias entre 2003 y 2019.

Autor: Matías Leonel Romero.

Mail: matias.romero@uner.edu.ar

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Económicas (FCECO-UNER), Facultad de Ciencias de la Gestión (FCG-UADER), Facultad Teresa de Ávila (UCA).

Grupo temático al que se presenta: Grupo 7.

Grupo temático alternativo: Grupo 1 y Grupo 4.

I. Resumen:

El empleo y el mercado laboral son determinantes en la vida de las personas dado que configuran las posibilidades de inserción económica y social, en este sentido, los primeros acercamientos a los mismo pueden resultar determinantes en las trayectorias futuras y es por ellos que resulta interesante estudiar las tendencias del mercado laboral juvenil en comparación con el de los adultos/as y también examinar al interior de la categoría. Se utilizarán para este objetivo bases de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) desde el tercer trimestre de 2003 hasta el cuarto trimestre de 2019, abarcando los 31 aglomerados urbanos de los que releva datos el organismo nacional.

Los principales resultados son que las tendencias en el mercado laboral acompañan al contexto económico y dependen no solo de variables de la persona sino también de variables socioeconómicas de su entorno familiar, dando así la idea de que la inserción laboral no solo es un proceso individual y se deben considerar una multiplicidad de factores.

II. Introducción:

Los indicadores laborales de los y las jóvenes presentan diferencias marcadas con respecto a los adultos, en este sentido, parece ser que estos/as atraviesan mayores dificultades que los adultos a la hora de enfrentarse al mercado laboral; tomando cifras del INDEC, en el segundo trimestre del año 2021, 16,1% de los varones de 14 a 29 años y 24,9% de las mujeres del mismo rango etario se encontraban en situación de desempleo; si lo comparamos con las personas de entre 30 y 64 años esta cifra da 6,8% tanto para varones como para mujeres. Sin embargo, el problema no solo se da en este indicador, los y las jóvenes tienen brechas negativas de tasas de actividad y tasas de

empleo en el mismo periodo (41% y 44% en actividad para mujeres y varones, respectivamente y de 51% para ambos en la tasa de empleo)¹.

Es por ello que el objetivo de esta ponencia es indagar en las tendencias del mercado laboral juvenil entre los años 2003 y 2019, poniendo el foco en estas diferencias mencionadas y en los indicadores específicos para los jóvenes en el periodo, evaluando variables individuales y del entorno.

El trabajo realizado es de índole descriptiva, brindando un panorama acerca de las tendencias del mercado laboral juvenil en el periodo mencionado, para el cual se utilizarán las bases de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC y se calcularán series de datos para su posterior análisis.

En el primer apartado, se revisa la categoría de jóvenes utilizada por diversos institutos u organismos nacionales e internacionales, así como por otros y otras autoras que han estudiado la temática para realizar un recorte etario en el que podremos determinar si alguien es o no es joven. Además, se revisan antecedentes y posibles teorías acerca del desempleo juvenil que podrían darnos lugar a reflexionar sobre el mismo a lo largo del trabajo y nos sirven de insumo para poder luego realizar el estudio empírico.

El análisis de datos se hará en dos partes que se complementan, en el primero se analizan las diferencias entre adultos/as y jóvenes en diversos indicadores laborales; para posteriormente indagar al interior de la categoría y poder obtener datos acerca de las diferencias entre personas que conforman el grupo.

Finalmente, se expondrán algunas reflexiones finales en torno a los datos y los antecedentes revisados, planteando nuevos interrogantes y líneas de investigación que enriquecerían el debate y la creación de conocimiento para poder atacar la problemática tratada.

III. Marco Teórico y Antecedentes.

Para cumplir el objetivo de esta ponencia, se deben recoger algunas consideraciones teóricas en cuanto a lo que se entiende como “jóvenes” y las implicancias que tiene el rango de edad determinado en el mercado laboral. Además de recoger antecedentes de distintos trabajos relacionados al mercado laboral juvenil.

¹ Instituto Nacional de Estadística y Censos (2021). “Informes técnicos. Vol. 5, n° 175: Trabajo e ingresos. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Segundo trimestre de 2021”.

Disponible en:

https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim216D4D22FF6B.pdf.

Consultado el: 21/10/2021.

a. Definición de la categoría jóvenes:

Previo al análisis de los indicadores laborales del sub-grupo seleccionado, debemos realizar una conceptualización acerca de cuál es el criterio que se utiliza para determinar si una persona pertenece o no al conjunto bajo análisis.

Tomando algunas definiciones de organismos internacionales y nacionales de estadística o investigación y de autores/as que trabajaron anteriormente sobre los/as jóvenes, tendremos mayor información para luego poder determinar el rango etario a utilizar en esta ponencia.

Por su parte, tanto las Naciones Unidas (ONU) como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) definen el tramo de edad comprende a las personas de entre 14 y 24 años inclusive (OIT, 2004). Realizando sus estudios e investigaciones, además de las normativas de referencia para esta población considerando ese tramo etario. Esta definición de las Naciones Unidas se realiza en el marco del “Año Internacional de la Juventud” en 1981. Salgado Naime (2018) señala que dentro del organismo y de los distintos órganos regionales existen diferencias entre las clasificaciones y recoge un resumen realizado por el mismo ente internacional ([Tabla 1](#)).

Tabla 1: Definiciones de juventud según diversos organismos de las Naciones Unidas.

Entidad/Instrumento/Organización	Edad	Referencia
Secretaría de las UN/UNESCO/OIT	Juventud: 15-24.	Instrumentos de UN, estadísticas
ONU Hábitat (Fondo de la Juventud).	Juventud: 15-32.	Agenda 21
UNICEF/OMS/FPNU	Adolescentes: 10-19, gente joven: 10-24, jóvenes: 15-24.	FPNU
UNICEF/ Convención sobre los Derechos de los Niños	Niños: hasta los 18.	UNICEF
Carta Africana de los Jóvenes	Jóvenes: 15-28.	Unión Africana. 2006.
Fuentes: Citado por Salgado Naime (2018: 40).		

Por su parte, el INDEC realizó en el año 2014 la Encuesta Nacional de Jóvenes que recaba datos de jóvenes de entre 15 y 29 años, en la cual “se estableció entonces

estudiar a las personas de 15 a 29 años en tanto categoría demográfica “jóvenes”, asumiendo una definición cronológica de este grupo, pero reconociendo -y pretendiendo describir- diversos modos de transitar esa etapa de la vida, es decir, una multiplicidad de juventudes. En este sentido, se adoptó la perspectiva de las transiciones con el objetivo de ilustrar los diferentes hitos que pueden experimentar los jóvenes en su tránsito hacia la adultez” (INDEC, 2014:2). En este caso, la definición que se brinda es en términos más amplios que solo un aspecto cronológico o biológico. El órgano estadístico sigue considerando dichos tramos de edad en sus informes de Mercado Laboral y demás temáticas de interés.

Este cuadro presentado precedentemente, y la diferencia entre el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Naciones Unidas, revelan que el concepto de juventud, aunque exista algún consenso entre los organismos estadísticos o en la academia, es un concepto que evolucionó y evoluciona a lo largo del tiempo.

Académicamente, por otro lado, obtenemos que los trabajos revisados tienen diferentes criterios etarios de la delimitación de los jóvenes. Por ejemplo, trabajos como los de Wolf et al (2006), y Rubio y Salvia (2018) coincidiendo en el límite superior de 29 años, pero con diferencias de comienzo del periodo (el primer trabajo toma 15 años y el segundo 18) o Miranda y Zelarrayan (2011), que toman como límites desde los 15 a los 29 pero en su estudio diferencian tres tramos entre jóvenes en edad de educación secundaria, jóvenes y jóvenes adultos (15 a 18; 19 a 24 y 25 a 29 respectivamente).

Siguiendo tanto a Salgado Naime (2018) como Perri (2007), el límite inferior presenta más consensos acerca de que el inicio es a los 14 años y las diferencias se encuentran, como ya se expuso anteriormente, en los límites superiores.

En este trabajo se ha definido como jóvenes a las personas con edades entre 14 y 29 años, basados tanto en las definiciones de los organismos citados previamente y en los trabajos recogidos como antecedentes, considerando además apropiado en términos estadísticos, comprendiendo que el grupo puede ser heterogéneo tanto en comportamientos laborales como sociales y psicológicos. Se podría decir que el rango etario recoge personas que están tanto en la salida de la educación formal obligatoria (de 15 a 19), en procesos de formación (19 en adelante) e ingreso al Mercado Laboral luego de formación superior o profesional, pudiendo combinar o no estudio con trabajo.

b. Posibles causas del desempleo juvenil en la literatura:

Sin ahondar en las diferentes explicaciones que podemos obtener del desempleo en la extensa literatura del mercado laboral, se señalan algunos factores que inciden de mayor

o menor manera en la posibilidad de que los y las jóvenes tengan menores tasas de empleo o mayores tasas de desempleo.

En este sentido, pueden recogerse factores tanto individuales como del grupo familiar o del contexto económico (o una interacción entre las tres dimensiones). Repasar estos conceptos es de utilidad a los fines de tener mayor claridad al momento de seleccionar indicadores para poder hacer realidad el estudio en el grupo seleccionado.

Siguiendo a Pérez (2007), a través de su estudio empírico utilizando la Encuesta Permanente de Hogares desde 1995 a 2003, recoge algunas posibles explicaciones del desempleo juvenil en base a estos datos. Una de las primeras posibles explicaciones que da en este trabajo es el contexto macroeconómico, al mejorar las condiciones económicas, los y las jóvenes son los últimos en ser contratados/as mientras que tienden a ser los primeros en ser despedidos, esto a causa de su escasa formación, educación y experiencia, que configura un costo a la hora de la contratación, esta explicación también es presentada por Cacciamali (2005), Tokman (2012), Paz (2003) y Castellano López, para diversos países de América Latina y Europa.

Por otro lado, otra causa del desempleo de juvenil según Pérez (2007) relacionada también al contexto económico es que son en su mayoría los que ingresan al mercado laboral, es decir, cómo son sus primeras experiencias en el mercado laboral, si la economía no tiene crecimiento permitiendo a las empresas contratar, los y las jóvenes permanecen en el desempleo y no pasan al empleo. Poniendo en datos este hecho, para el periodo que se estudió (1995 a 2003), las personas que ingresaban el mercado laboral fueron en promedio 78,6% de jóvenes, además de que esos/as ingresantes representaron en el grupo de jóvenes un 28,7%; nos brinda la idea de que a las personas jóvenes les cuesta más salir de estas situaciones de desempleo.

Otra potencial explicación del desempleo juvenil está ligada a la oferta laboral: generalmente las personas de menor edad tienen menor educación y por esta causa tardan en ser contratadas o, a mayor educación deben competir con personas menos educadas pero con mayor experiencia en los mismos puestos laboral. En el periodo estudiado por Pérez (2007) los y las jóvenes sufrían del fenómeno de la sobre educación, es decir, no competían por salarios más elevados en sus correspondientes ocupaciones, sino que competían por una ocupación a causa del elevado desempleo en general.

Finalmente, no solo pueden destacarse factores individuales o del contexto macroeconómico sino que también se destacan factores socioeconómicos, los/as jóvenes

de familias más educadas y de mayores ingresos poseen mejores indicadores en el mercado laboral. Esta situación podría darse por dos razones: primero, los/as jóvenes de familias de menores ingresos deben entrar al mercado laboral de forma prematura, sin calificación y buscando trabajos de condiciones peores que los/as jóvenes que pueden posponer esa entrada al mercado laboral, educándose y así accediendo luego a puestos con mejores remuneración y condiciones laborales (Pérez, 2007).

En síntesis, tomando principalmente a Pérez (2007), pero también a los/as diversos autores con estudios empíricos mencionados, el desempleo juvenil tiene como causa la falta de capacitación y experiencia de este grupo, pero también inciden factores macroeconómicos y del hogar de donde proviene la persona.

c. Antecedentes de estudios del mercado laboral juvenil:

La lista de antecedentes revisados y encontrados es extensa y comprende una diversidad tanto de metodología como de preguntas específicas realizadas por los/as investigadores. En ese sentido, se expondrán antecedentes de estudios que toman a la problemática en Argentina o en regiones del país y utilizan diversas metodologías, tanto descriptivas como estudios explicativos basados en modelos econométricos y, finalmente, estudios cualitativos.

En primer lugar, los trabajos de Zandomeni de Juarez et al (2004), Beccaria (2005), Salvia y Tuñón (2005), Miranda y Zelarrayan (2011), Barbetti et al (2014) y Rubio y Salvia (2017) realizan estudios descriptivos del mercado laboral juvenil con diversas periodicidades y diversos indicadores, pero concluyendo en general lo mismo: los y las jóvenes poseen menores tasas de actividad, empleo y mayores tasas de desempleo, al mismo tiempo que son empleados en trabajos de menor calidad (por su elevada rotación, informalidad) y remuneración.

En segundo lugar, para Argentina, los trabajos de Cerimedo (2004) y Celis (2009) utilizan metodología cuantitativa y econométrica para, en el caso del primer trabajo la probabilidad de las personas de salir del desempleo de acuerdo a sus características personales, utilizando los datos de la EPH desde 1995 a 2003, obtiene como resultado que la edad es una variable determinante para salir del desempleo (así como otras variables personales, como la educación y el sexo). El segundo autor, por su parte, realiza una determinación en del tiempo promedio del desempleo, basado en un estudio no paramétrico y con datos de la EPH de los terceros trimestres de 2003 hasta 2007, obteniendo como resultado que los y las jóvenes tienen un promedio de 100 días desempleados y que en esta situación inciden las variables descritas también por el

trabajo mencionado anteriormente: edad, sexo, educación y variables de búsqueda y entorno del o la joven.

Otro tipo de estudios recogidos de la bibliografía son los estudios de trayectorias laborales o estudios de índole más cualitativa, en este caso podemos citar a los trabajos de Jacinto (2010 a, 2010b), Wolf et al (2006), Jacinto y Chitarroni (2009) y Gandini (2004). Estos estudios tienen en común que además de la utilización de datos cuantitativos, utilizan metodologías cualitativas para poder trabajar las trayectorias laborales o determinar categorías al interior del grupo. Estos trabajos destacan la idea de que el “momento” del ingreso al mercado laboral no es un momento único sino que una sucesión de etapas que van formando la inserción laboral de los y las jóvenes, pasando de situaciones de actividad-desempleo o inactividad y luego a actividad-empleo o actividad-desempleo, dado una idea de lo complejas y difíciles de estudiar que son estas problemáticas solo desde ópticas convencionales y cuantitativas. El trabajo de Gandini (2004), por su parte, utiliza metodologías cualitativas para poder trabajar la inclusión/exclusión en el mercado laboral juvenil: la mayoría de los y las jóvenes encuestados se encuentran en alguna situación de exclusión, ya sea parcial o total, es decir, que el mercado no puede absorber totalmente esa oferta laboral y los que si ingresan al empleo lo hacen en condiciones poco satisfactorias.

Estos trabajos recogidos sirven de base para obtener un panorama de lo que podremos indagar en esta ponencia: las tendencias en el mercado laboral juvenil son claras, pero seguir investigando las características de un grupo heterogéneo y muy diverso es útil a los fines de tratar de comprender mejor la problemática. Es por ello que los factores determinantes o destacados por los/as autores/as en los antecedentes se toman como insumo para el análisis de datos a realizar.

IV. Metodología.

Para cumplir con el objetivo de este trabajo, que es poder brindar una descripción de las tendencias en el mercado laboral juvenil en el periodo 2003 a 2019, es decir, se realizará un estudio descriptivo de mediano plazo para determinar las tendencias y además las características de grupo poblacional estudiado.

El periodo seleccionado comprende desde el 2003 hasta el año 2019, debido a que se considera más fructífero utilizar las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en su modalidad “continua”, disponible solo desde el tercer trimestre de 2003, dado el cambio de metodología con respecto a la anterior modalidad. Se debe

mencionar que dicha encuesta es de periodicidad trimestral, realizada en 31 aglomerados urbanos de todo el país.

Los datos y series estadísticas se elaboran a partir de los microdatos de la EPH, que es de suma utilidad en esta labor, debido a que además de proveer datos de la situación laboral de la persona, también provee otros indicadores de tipo socio-demográfico del mismo y del hogar en su totalidad. Pudiendo destacar que en esta oportunidad es importante la información de la situación laboral, el tratamiento de los ingresos per cápita por persona, la calidad laboral, pero también identificar el nivel educativo de las personas y otros indicadores de índole demográfica. En este caso, se utilizará la información que brindan las bases referidas a la modalidad “continua” como ya se mencionó.

En los operativos de aplicación y medición del mercado laboral la EPH, al ser de periodicidad trimestral, existe la posibilidad de obtener 4 bases de datos por cada año (a excepción de los años 2003, 2007, 2015 y 2016, debido a que no se publicaron algunos trimestres de dichas bases).

Utilizando estas bases de datos se elaborarán los indicadores laborales para poder interpretarlos y así brindar un panorama de la problemática del trabajo en los jóvenes. Luego, al obtener esos datos, se procederá a dar una descripción de la Población Económicamente Activa de los/las jóvenes, intentando indagar en las características educativas, socio-económicas, entre otras, y así poder avanzar en determinar cuáles son los factores que inciden con mayor fuerza a la hora de la decisión de los jóvenes de ingresar en el mercado de trabajo.

V. Análisis de datos.

a. Análisis descriptivo de las diferencias entre adultos/as y jóvenes en el mercado laboral.

Un primer análisis que podríamos realizar para poner en perspectiva la problemática que enfrentan los/as jóvenes al enfrentarse al mercado laboral es tomar tasas de actividad, empleo y desempleo de este grupo en comparación con las personas mayores (de 30 a 64 años).

En primer lugar, tomando los datos de la EPH entre el tercer trimestre de 2003 y el cuarto trimestre de 2019 para el Total de Aglomerados Urbanos ([Tabla 2](#)), tanto en tasas de actividad como de empleo, el promedio de todo el periodo es los indicadores son inferiores para los y las jóvenes en un 36% y 43% respectivamente. Para el caso del

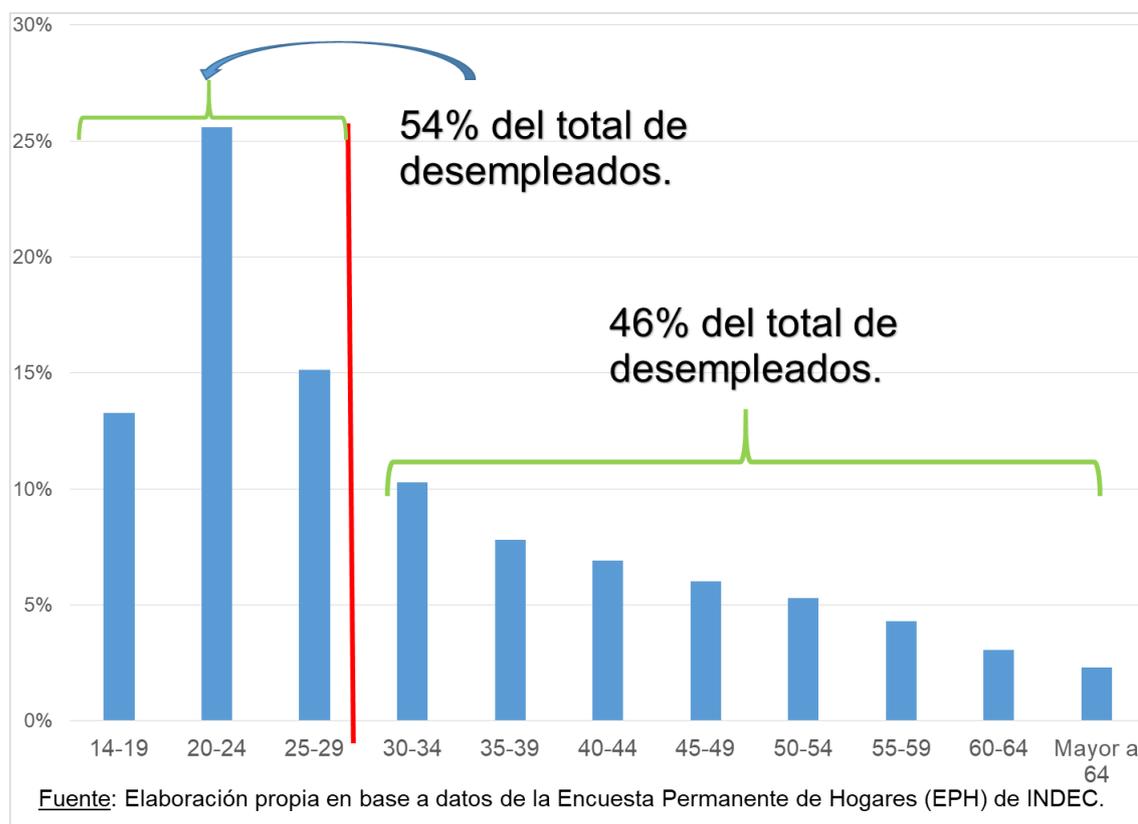
desempleo, aún con tasas de actividad menores, la tasa de desempleo promedio en todo el periodo es un 89% mayor para el grupo estudiado en comparación con los/as adultos.

Tabla 2: Tasas de Actividad, Empleo y Desempleo. Total Aglomerados Urbanos, tercer trimestre de 2003 a cuarto trimestre de 2019.

Tasas de Actividad, Empleo y Desempleo. Total Aglomerados Urbanos, tercer trimestre de 2003 a cuarto trimestre de 2019.			
Indicadores/Tipo	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo
Jóvenes (14 a 29)	50%	41%	17%
Adultos/as (30 a 64)	77%	73%	6%
Brecha	-36%	-43%	189%
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares.			

Por otro lado, si analizamos las proporciones de desempleados por tramo etario ([Gráfico 1](#)), vemos que en promedio de todo el periodo, las personas de 14 a 29 años tienen en proporción el 54% de los desempleados, disminuyendo esta proporción a medida que incrementa la edad.

Gráfico 1: Representación porcentual de los/as desocupados/as por tramo de edad dentro del total. Total de Aglomerados Urbanos de Argentina (en %) (Promedio entre II-03 y IV-19).



Con estos datos, se describen claramente las condiciones diferenciales de acceso o inserción laboral de los y las jóvenes en comparación con los/as adultos/as, teniendo menores tasas de actividad, empleo y mayores tasas de desempleo, también siendo mayoría en la proporción de desempleados/as. De los antecedentes revisados precedentemente, sabemos que la inserción laboral de cada joven depende también de otras características además de su pertenencia al grupo, por lo que en el apartado siguiente se revisan indicadores por diversas características individuales y familiares de los jóvenes.

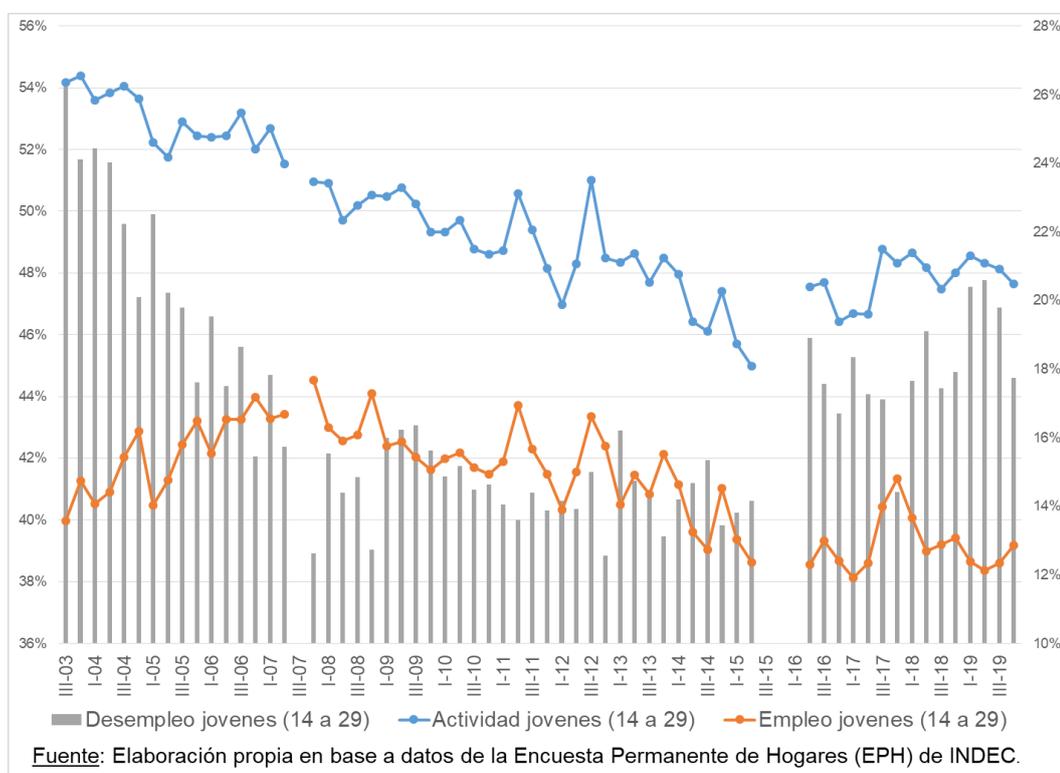
b. Análisis de los indicadores con respecto al interior de la categoría:

Los indicadores en términos comparativos no muestran que en definitiva existe una diferencia entre adultos/as y jóvenes en el mercado laboral. Sin embargo, si examinamos al interior del grupo y también observamos algunas tendencias generales del mercado laboral podremos sacar conclusiones para este grupo poblacional.

En primer lugar, si observamos el gráfico siguiente ([Gráfico 2](#)), podríamos decir que las tendencias del mercado laboral juvenil acompañan a los movimientos de la economía en general, como lo dice Pérez (2007), en este sentido, cuando vemos una mejora

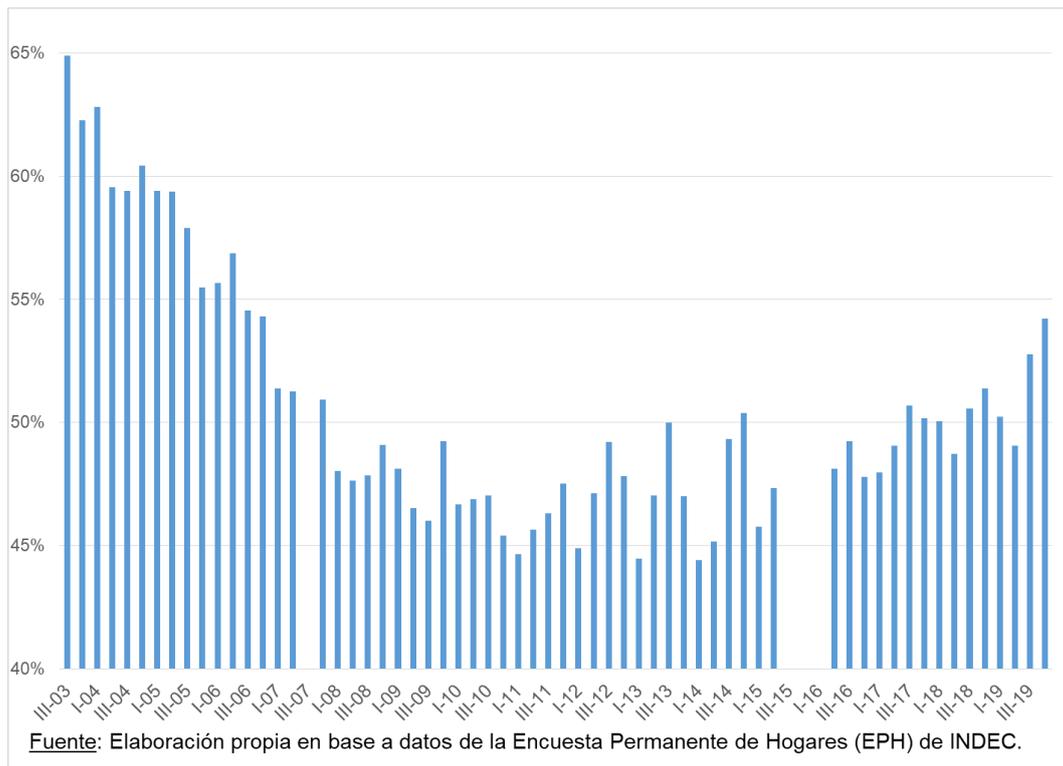
económica a principios del periodo, incrementa la tasas de empleo al mismo tiempo que disminuyen las tasas de actividad y desempleo, situación que se revierte cuando las condiciones económicas son más duras o presentan estancamiento económico, entre los años 2008 y 2015, caen las tasas de actividad y empleo mientras que el desempleo se vuelve más volátil, para pasar en el periodo 2016-2019 a crecer las tasas de actividad sin una absorción de esas incorporación por parte del empleo, incrementando el desempleo. En este sentido, podría decirse que la oferta laboral juvenil es secundaria en los hogares, es decir, que si hay buenas condiciones económicas las personas salen del mercado laboral, y cuando estas desmejoran las personas jóvenes comienzan a incorporarse al mismo, como sucede desde 2016 a 2019.

Gráfico 2: Tasas de Actividad, Empleo y Desempleo de jóvenes de 14 a 29 años. Total de Aglomerados Urbanos (III-03/IV-19).



Analizando luego la Tasa de No Registro Laboral ([Gráfico 3](#)), también vemos la situación anterior: los y las jóvenes acceden a puestos no registrados a medida que las condiciones económicas desmejoran, dado que son los puestos de trabajo que más fácilmente pueden conseguir, destacando que el valor mínimo al que se llega está por encima del 40%, es decir que 4 de cada 10 jóvenes que trabaja lo hace sin acceder al sistema previsional sin poder acceder a jubilación u otros tipos de protección social.

Gráfico 3: Tasa de No Registro laboral de jóvenes de 14 a 29 años. Total de Aglomerados Urbanos (III-03/IV-19).



En los antecedentes revisados también se hace mención a los sectores que son más propensos a contratar jóvenes, sectores con mayor rotación, informalidad y menores remuneraciones (Pérez, 2007). En este caso, tomando promedios desde 2012 hasta 2019 ([Gráfico 4](#)), se puede ver que los sectores que mayormente contratan jóvenes son Comercio al por mayor y menor (categoría G), la Industria manufacturera (categoría C), y construcción (categoría F); sumando entre estos tres sectores el 45,9% de los/as empleados/as totales. En este caso se contabilizan los trabajadores registrados/as y no registrados/as, mientras que si tenemos en cuenta solo a los no registrados/as, obtenemos que estos sectores tiene un cambio en las proporciones: Comercio (G) sigue siendo el de mayor importancia, pero se desplazan Industria Manufacturera (C) quedando en su lugar Construcción (F) y Hogares como empleadores de Servicio doméstico (T) y sumándose en importancia Alojamiento, servicio y comida (I). Totalizando entre estos cinco sectores el 70% del empleo informal juvenil ([Gráfico 5](#)).

Gráfico 4: Participación de empleados/as por sector de actividad (ocupados registrados y no registrados). Total de Aglomerados Urbanos (promedio entre I-12/IV-19).

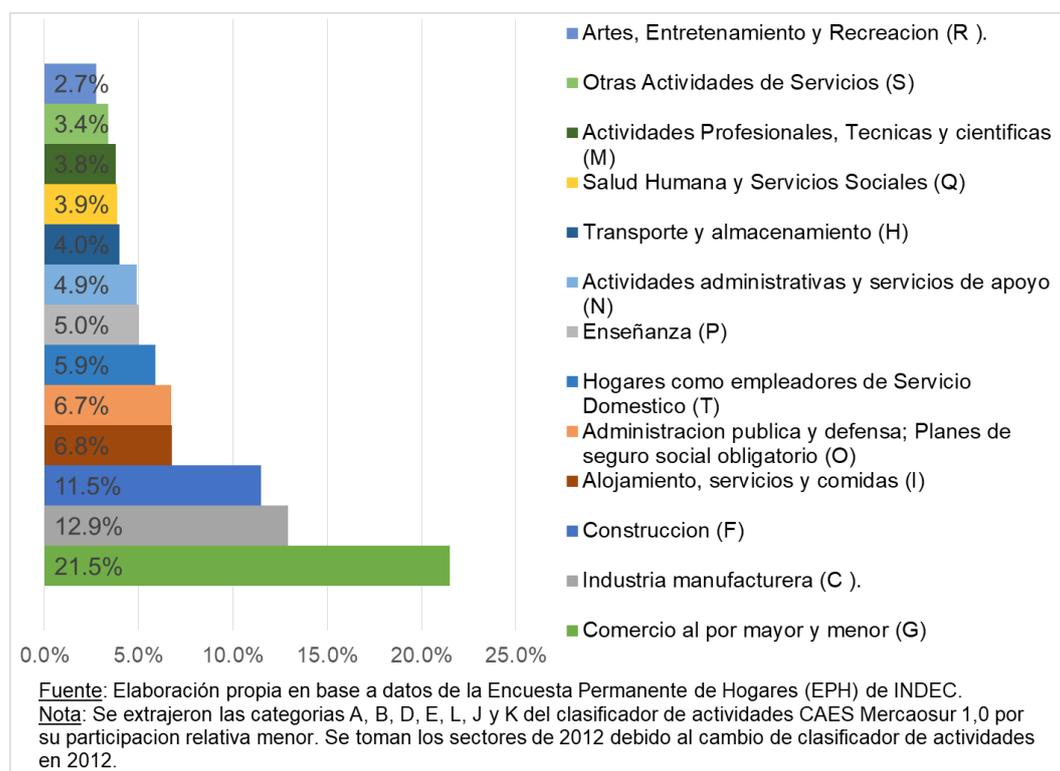
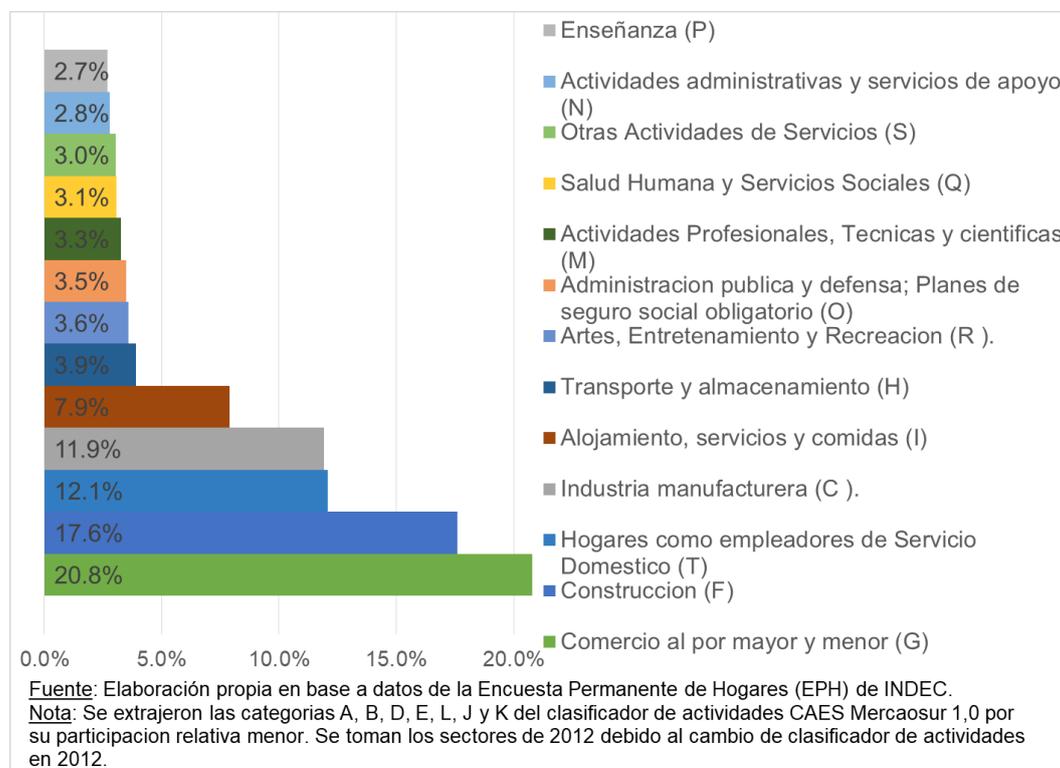


Gráfico 5: Participación de empleados/as por sector de actividad (ocupados no registrados). Total de Aglomerados Urbanos (promedio entre I-12/IV-19).

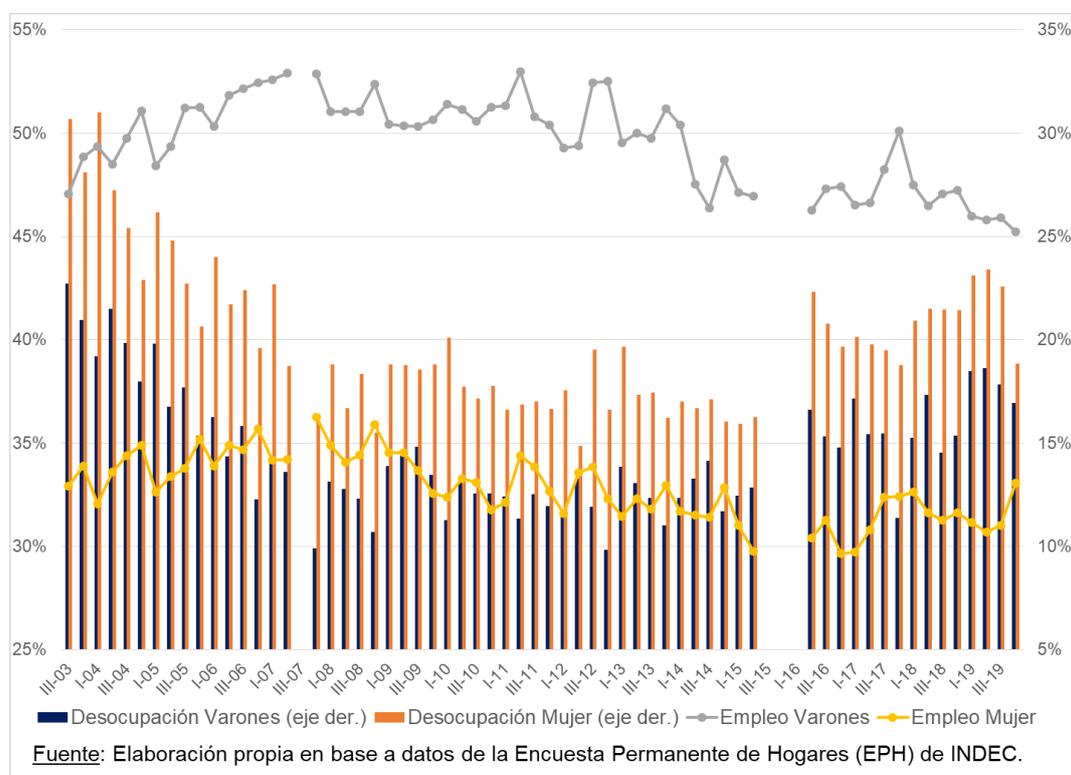


Al diferenciar al interior del grupo por otras características individuales y del grupo familiar, obtendremos que hay condiciones diferentes de inserción laboral y que las

situaciones cambian a medida que cambian estas características. Dichas características examinadas serán: sexo² de los/as jóvenes, nivel educativo de los/as mismos/as, condición de actividad y nivel educativo del jefe de hogar donde habitan e ingreso total familiar.

Para comenzar, si evaluamos los indicadores de empleo y desempleo según el sexo de los/as jóvenes ([Gráfico 6](#)), existe una diferencia entre varones y mujeres, para los primeros las tasas de empleo son mayores y las de desempleo son menores que las de sus pares mujeres. Existiendo diferencia de tasas de empleo de aproximadamente un 20%, mientras que de desempleo la diferencia de tasas es de 5%.

Gráfico 6: Tasas de Empleo (eje izquierdo) y Desocupación (eje derecho) en jóvenes de 14 a 29 años, según sexo. Total Aglomerados Urbanos (III-03/IV-19).



Luego, examinando el nivel educativo de los/as jóvenes ([Gráfico 7](#)), tomando promedios de todo el periodo, se comprueba que a medida que incrementa el nivel educativo, incrementan las tasas de actividad y empleo, y disminuye la tasa de desempleo, esto se da porque, en los niveles educativos menores, la participación es baja y los/as desempleados/as ocupan una proporción mayor que en los estratos educativos mayores. Por otro lado, en los niveles educativos más altos, al haber mayor

² Esta categoría, aunque resulta poco inclusiva para personas que no se identifiquen con su sexo biológico o que no se identifiquen dentro de tipologías binarias, es la única variable para considerar diferencias de género disponible relevada en EPH, por lo que se utiliza como aproximación.

actividad, el desempleo es menor, pero sigue siendo alto si consideramos que el nivel más alto de estudios es el Universitario completo con una tasa de desempleo de 9%.

Gráfico 7: Tasa de Actividad, Empleo (eje izquierdo) y Desempleo (eje derecho) de los/as jóvenes promedio según su nivel educativo. Total, Aglomerados Urbanos (Promedios entre III-03/IV-19).

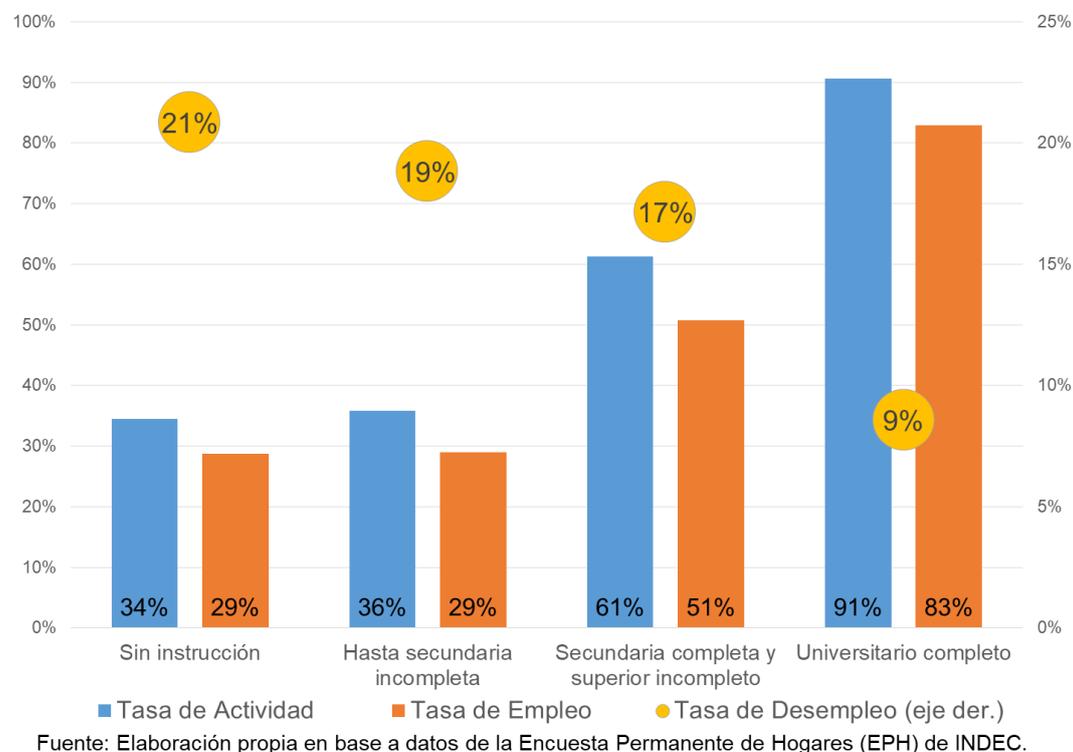


Tabla 3: Tasa de Actividad y Empleo promedio según condición de actividad del Jefe

Tasa de Actividad y Empleo promedio según condición de actividad del Jefe de Hogar. Total Aglomerados Urbanos (Promedios entre III-03/IV-19).		
Indicadores/Cond. Jefe de Hogar	Jefe de Hogar activo	Jefe de Hogar inactivo
Tasa de Actividad de jóvenes (14 a 29)	45%	50%
Tasa de Empleo de jóvenes (14 a 29)	36%	40%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC.

Nota: Se extrajeron del análisis aquellos jóvenes que son Jefes de Hogar, debido a que presentan una autodeterminación de la condición de actividad.

En cuanto los aspectos del entorno de los/as jóvenes, de acuerdo a las condiciones de actividad del Jefe de hogar donde habitan (Tabla 3), existen diferencias entre aquellos/as que habitan en hogares con Jefes de Hogar activos/as e inactivos/as en el mercado laboral. En el caso de los primeros, las Tasas de Empleo y Actividad son

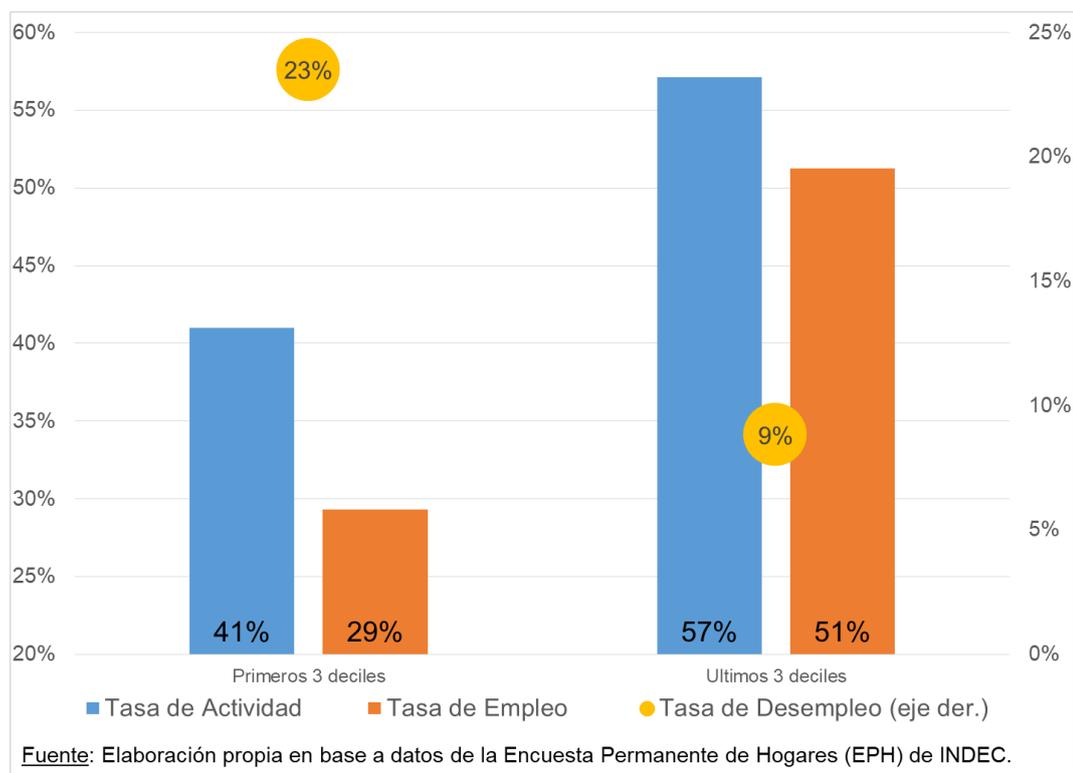
menores que en los hogares con presencia de Jefe de hogar inactivo, con diferencias por encima del 10% comparando una tasa contra la otra.

Tabla 4: Tasa de Actividad y Empleo promedio según nivel de educación del Jefe de Hogar. Total Aglomerados Urbanos (Promedios entre III-03/IV-19).

Tasa de Actividad y Empleo promedio según nivel de educación del Jefe de Hogar. Total Aglomerados Urbanos (Promedios entre III-03/IV-19).				
Indicador/Nivel educativo del Jefe de hogar	Jefe de hogar sin Instrucción	Jefe de hogar con educación hasta secundaria incompleta	Jefe de hogar con educación secundaria completa y superior incompleta.	Jefe de hogar con educación Universitario completo
Tasa de Actividad jóvenes 14 a 29	49%	47%	44%	41%
Tasa de Empleo jóvenes 14 a 29	41%	40%	39%	37%
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC.				
Nota: Se extrajeron del análisis aquellos jóvenes que son Jefes de Hogar, debido a que presentan una autodeterminación del nivel educativo.				

Por otro lado, si relacionamos el nivel educativo del Jefe de hogar y los indicadores laborales de los/as jóvenes en dichos hogares (Tabla 4), el resultado es que a medida que incrementa el nivel educativo del Jefe de hogar, los jóvenes tienen menores tasas de participación laboral y empleo. Con una diferencia entre indicadores entre la categoría con mayor y menor participación de 15%, y 7% entre la segunda con mayor participación y la primera; si consideramos la tasa de empleo, las diferencias son respectivamente 10% y 5%.

Gráfico 8: Tasa de Actividad, Empleo y Desempleo promedio de jóvenes de 14 a 29 años según pertenezcan a los primeros o últimos tres deciles de Ingreso Total Familiar (ITF). Total Aglomerados Urbanos (Promedios entre III-03/IV-19).



Finalmente, el último componente del análisis de la evolución de la inserción laboral de los/as jóvenes que se relaciona a los factores del hogar, es el Ingreso Total Familiar (ITF) (Gráfico 8), es decir todo el ingreso que percibe la familia en el mes de referencia. Si dividimos a los/as jóvenes según pertenezcan a los primeros tres deciles de ingreso (menores ingresos) o a los últimos tres deciles (mayores ingresos), los/as primeros/as han tenido en promedio en todo el periodo unas tasas de actividad y empleo menores que el otro grupo, mientras que el desempleo es mayor, llegando a más que duplicar el desempleo de los jóvenes de menores ingresos a los de mayores ingresos (hablando de los deciles considerados).

Luego de analizar estos indicadores, podremos realizar algunas reflexiones finales con respecto al mercado laboral juvenil y los problemas que enfrentan los y las jóvenes al ingresar (o permanecer) en el mismo.

VI. Reflexiones finales.

En primer lugar, cabe destacar que la literatura académica expresa interés en la temática y se encontraron una multiplicidad de análisis con diversas metodologías y perspectivas,

no solo para Argentina sino para otros países de la región y del mundo. Esta problemática se configura como un campo de interés de los estudios del mercado laboral y se aborda desde hace tiempo. Particularmente en Argentina, los estudios descriptivos hacen referencia a procesos históricos recientes, como la Post-convertibilidad o la convertibilidad y su impacto en el mercado laboral juvenil, y las especificidades en el contexto económico del momento.

En este sentido, las primeras reflexiones que caben de la presente ponencia es que al momento de indagar al interior de la categoría existen diversas realidades sobre las que se pueden encontrar problemas distintos. En un primer lugar, está clara la diferencia en la inserción laboral juvenil y la de los/as adultos/as, pero más allá de ello, los que más atacados son por el desempleo juvenil o incluso por la exclusión de mercado son aquellos jóvenes de menores ingresos, menores niveles educativos y hogares con Jefes/as de Hogar menos instruidos. En este sentido, las problemáticas que enfrentan estas personas van a estar más relacionadas a conseguir empleo o a lograr salir del desempleo, mientras que una persona de mayores ingresos y con la posibilidad de capacitarse probablemente tenga problemas en cuanto a la calidad del empleo al que accede y no al acceso en sí: la sobre - educación de la que se habla en los antecedentes puede verse aquí, los jóvenes con mayor educación pueden no conseguir empleos de acuerdo a su nivel educativo, desplazando así también a otros menos calificados al desempleo.

Por otro lado, una pregunta que podemos realizar es la siguiente: ¿cuáles son las condiciones de ingreso al mercado laboral de las generaciones que vengan luego de estos/as jóvenes con dificultades para conseguir empleo? Los resultados actuales podrían indicar que si no se aplican políticas específicas para resolver esta problemática el destino de los y las hijas de estos jóvenes será similar al suyo; dando así lugar a una reproducción de las desigualdades que sufren hoy en día y que, a su vez, se reprodujeron anteriormente.

Finalmente, para expresar otras posibles líneas de investigación, sería provechoso indagar en los resultados de diversos programas de empleo y políticas específicas vinculadas a los jóvenes, como el [PROG.RES.AR](#)³ o [Programa Jóvenes por Más y](#)

³ Ministerio de Educación (2021). “Progresar”. Consultado el: 22/10/2021. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/progresar>.

[Mejor Trabajo](#)⁴, donde este grupo es destinatario directo y debería obtenerse una mejora en los indicadores; por otro lado, también podrían examinarse si las políticas educativas tienen el impacto deseado en la inserción laboral y generan que los jóvenes puedan competir en igualdad de condiciones al enfrentarse al mercado laboral con personas que tienen más experiencia en el mercado laboral aun teniendo el mismo nivel educativo.

VII. Bibliografía.

- Barbetti, P. A., Pozzer, J. A., & Sobol, B. (2014). Situación laboral de los jóvenes en el Gran Resistencia y Corrientes, Argentina, en el período 2010-2013. *Revista De La Facultad De Ciencias Económicas - UNNE, Número 1 3*, 148-173.
- Beccaria, L. (2005). Jóvenes y empleo en la Argentina. *Anales de la Educación*.
- Cacciamali, M. C. (2005). *Mercado de trabajo juvenil: Argentina, Brasil y México (Vol. 2)*. OIT/Departamento de Estrategias de Empleo.
- Castellano López, C. (2013). La Ley de Okun: Por grupos de edad y género. España, Suecia y Reino Unido.
- Celis, J. P. (2009). Duración del primer periodo de desempleo en Argentina. *IV Pre Congreso de Especialistas de Estudios del Trabajo Universidad Nacional de Cuyo*. Mendoza: Aset.
- Cerimedo, E. (Abril de 2004). Duracion del desempleo y ciclo economico en la Argentina. Documento de trabajo N° 8. Argentina: CEDLAS.
- Gandini, L. (2004). La exclusion laboral juvenil en Argentina. Una propuesta de una tipologia para su analisis. *Papeles de Poblacion, octubre-diciembre. N° 42.*, 152-198.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2021). *Informes técnicos. Vol. 5, n° 175: Trabajo e ingresos. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH). Segundo trimestre de 2021*. Disponible en: https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim216D4D22FF6B.pdf. Consultado el: 21/10/2021.

⁴ Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2021). “Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”. Consultado el: 22/10/2021. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/jovenes>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2015). *Encuesta Nacional de Jovenes 2014. Principales resultados*. Buenos Aires.: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).
- Jacinto, C. (2010a). *La construccion social de las trayectorias laborales de jovenes: politicas instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Jacinto, C. (2010b). Reformulaciones recientes acerca de la formacion para el trabajo en la educacion secundaria en general. En E. Tenti, *Educacion y trabajo. Articulaciones y Politicas*. (págs. 111-135). Buenos Aires.: Inst. Internac. de Planeamiento de la educación IPE-Unesco.
- Jacinto, C., & Chitarroni, H. (2010). Precariedades, rotacion y movilidad en las trayectorias laborales. *Estudios del Trabajo. N° 39-40*, 5-36.
- Jacinto, C., Longo, M. E., Bessega, C., & Wolf, M. (Agosto 2007). Jovenes, precariedades y sentidos del trabajo. Un estudio en Argentina. *Medio Ambiente y Urbanizacion. Vol. 66. N° 1.*, 3-22.
- Miranda, A., & Zelarrayan, J. (2011). La situación de los jóvenes en el mercado de trabajo en la Argentina postconvertibilidad. *Pensar un mejor trabajo*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.
- Paz, J. (2012). *El desempleo juvenil en la Argentina durante la recuperación económica*. Documentos de Trabajo del IELDE, (10).
- Perez, P. (2007). El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación. *Revista Estudios del Trabajo, 34*, 79-116.
- Perri, M. S. (2007). La inserción laboral de los jóvenes en la Argentina en el contexto de crecimiento de la Post-Convertibilidad. (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Mar del Plata).
- Rubio, M. B., & Salvia , A. (enero-junio de 2018). Los jóvenes en el mercado laboral argentino bajo regímenes macroeconómicos diferentes: neoliberalismo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 9(1)*, 176-209.
- Salgado Naime, F. Y. (2018). *Investigaciones sobre el mercado laboral juvenil en México, 2005-2015. (Tesis Doctoral)*. Madrid.: UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA.
- Salvia, A., & Tuñon , I. (2005). Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual. *Revista Encrucijadas, 36*, 25-50.

Tokman, V. (2003). *Desempleo juvenil en el Cono Sur*. Santiago de Chile: Fundación Friedrich Ebert.

Zandomeni de Juarez, N., Chignoli, S., Rabazzi, G., & Peralta de Glorioso, G. (2004). *Insercion laboral de los jovenes*. Santa Fé: Universidad Nacional del Litoral UNL.